**Enseñanza del Señor a las naciones por medio de los Doce Apóstoles**

Los DOS CAMINOS

1.1 Existen dos caminos, uno de la vida uno de la muerte, entre los caminos existe una gran diferencia.

El camino de la vida

1. 2 El camino de la vida es este: ante todo amarás a Dios que te ha hecho, y luego a tu prójimo como a ti mismo (cf. Mt. 22, 37-39; cf. Dt. 6, 5). Todo lo que quieras que no te suceda tampoco tú lo hagas a otro (cf. Mt. 7, 12; Tb. 4, 15).

1.3 La enseñanza de todas estas palabras es esta: Bendecid a los que profieren maldiciones sobre vosotros y orad por vuestros enemigos, ayunad, sin embargo, sobre los que os persiguen. ¿Cuál es la gracia, pues, si amáis a los que os aman a vosotros (cf. Lc 6,32)? ¿Acaso no hacen esto también los paganos? Vosotros, pues, amad a los que os odian y no tendréis enemigo.

1.4 Aléjate de las pasiones carnales y corporales. Si alguien te golpea en la mejilla derecha voltea hacia él la otra (cf. Mt. 5, 39; Lc 6, 29) y serás perfecto (cf. Mt. 5, 48). Si alguien te obliga (a caminar) una milla, camina con él dos (cf. Mt. 5, 41). Si alguien te quita el manto, dale también la túnica (cf. Mt 5, 40 a la inversa: túnica - manto). Cuando alguien toma de ti lo tuyo no se lo reclames para que lo devuelva, porque no puedes.

1. 5. A todo el que te pida dale y no le pidas que lo devuelva. Pues, todo quiere el Padre que sea dado de los bienes propios de él. Bienaventurado el que está dando según el mandamiento. Es libre de castigo. ¡Ay del que recibe! Pues, si, en cambio, recibe teniendo necesidad, queda sin castigo. El que no tiene necesidad, tendrá que rendir cuentas acerca de qué ha tomado y acerca del para qué. Puesto en prisión será investigado acerca de las cosas que hizo y no será liberado de allí hasta que devuelva el último cuadrante (cf. Mt 5, 26).

1.6 Respecto a esto está dicho: Sude tu limosna en tus manos hasta que sepas a quién das

2.1 El segundo precepto de la doctrina:

2. no matarás, no cometerás adulterio (cf. Ex. 20. 13-14 ; Dt. 5, 17-18 ; cf. Mt 19, 18), no serás pederasta, no cometerás prostitución, no robarás (cf. Ex 20, 15 ; Dt. 5, 19 ; cf. Mt. 19, 8), no practicarás magia, no aplicarás pociones mágicas, no matarás al niño (no nacido) procurando aborto, tampoco matarás al (recién) nacido, no apetecerás nada de lo que sea de tu prójimo (cf. Ex 20, 7).

2.3 No jurarás en falso’ (Mt. 5, 33); no darás falso testimonio (Mt. 19, 18; Ex 20, 16), no insultarás, no guardarás rencor.

2.4 No finjas, ni hables con doblez porque es una trampa de muerte (cf. Sal 21, 6) el hablar con engaño.

2.5 No sea tu manera de hablar mentirosa ni vacía, sino cumplida en la práctica.

2.6. No seas codicioso, ni tramposo, ni hipócrita, ni malicioso, ni arrogante, ni tengas mala intención contra tu prójimo (otra posible aceptación: no aceptes malos consejos contra tu prójimo);

2.7. No odies a nadie; sino a los unos los corrijas (cf. Mt 18, 15) y por estos ora, a los otros (demás) los amarás por encima de tu vida.

3.1 Hijo/a mío/a, huye de todo mal y de cuanto le sea parecido.

3.2 No llegues a ser / deja de ser irascible, la ira lleva al asesinato, ni siquiera celota, ni siquiera contencioso, ni siquiera tengas mal genio, porque de todas estas cosas se generan los asesinatos.

3.3 Hijo/a mío/a, no llegues a ser dominado por la pasión (cf. 1 Co 10, 6) porque la pasión conduce a la lujuria, ni siquiera seas de lenguaje obsceno, ni siquiera de miradas impropias, porque de todas estas cosas se generan adulterios.

3.4 Hijo/a mío/a, no llegues a ser agüero, ya que lleva a la idolatría; ni siquiera encantador (= el que somete por medio de fórmulas al poder mágico; cf Lev 20, 27 LXX, Clem. Al. Strom 2.1.2. 4), ni siquiera calculador de los astros, ni siquiera purificador por medio de amuletos, ni siquiera quieras ver o escuchar estas cosas, porque de todas estas cosas se engendra idolatría.

3.5 Hijo/a mío/a, no llegues a ser mentiroso ya que la mentira lleva al robo, ni siquiera amante de la plata ni siquiera orgulloso, es que no hay razón para serlo, porque de todas estas cosas se generan los robos.

3.6 Hijo/a mío/a, no seas murmurador (cf. Jn 6, 41; Hech 6,1) porque lleva a la blasfemia, ni siquiera arrogante, ni siquiera malpensado, ya que de todas estas cosas se generan blasfemias.

3.7 Sé manso porque los mansos heredarán la tierra” (cf. Mt 5, 5).

3.8 Llega a ser paciente, misericordioso (cf. Mt 5, 7), inocente / sin malicia (cf. Rm 16, 18; Heb 7, 26), pacífico (cf. 1 Pe 3,4; 1 Tim 2, 2), bueno, temblando (cf. Lc 8, 47, Is 62, 2) a causa de todas las palabras (enseñanzas) escuchadas.

3.9 No exaltes a ti mismo (cf. Lc 1, 52) ni siquiera admitas a tu alma la arrogancia ni unas tu alma a los arrogantes sino vive / estate asociado con los justos y humildes.

3.10 Dales la bienvenida como a cosas buenas (var.: bienes) a los acontecimientos (cf. 1 Co 12, 6) que te sucedan, sabiendo que fuera de Dios nada sucede.

4.1 Hijo mío, haz memoria noche y día del que te habla doctrina de Dios, témelo como al Señor. Pues, donde se habla del señorío (o de la realidad divina) del Señor allí está el Señor.

4.2 Buscarás a diario el rostro de los santos para que descanses / encuentres apoyo en sus palabras.

4.3 No causes división, pondrás en paz a los litigantes, juzgarás rectamente (Dt. 1, 16s.; Prov. 31, 9), no harás acepción de personas al reprochar las faltas.

4.4 No dudarás si es o no es

4.5 No seas / llegues a ser alguien que extienda las manos para recibir y para dar las retira.

4.6 Si tienes por (obra de) tus manos da para liberación de tus pecados.

4.7 No claudiques en dar y dando ni murmures. Sepas (conozcas) quién es que da la buena recompensa.

4.8 No niegues ayuda al que pide, ten en común todo con tu hermano y no digas que te pertenece. Si sois copartícipes de los bienes inmortales (cf. Rm 15, 27) cuánto mucho más en los mortales

4.9 No quites tu mano (protectora) de tu hijo o de tu hija sino (más bien) desde pequeños les enseñarás el temor de Dios.

4.10 No ordenarás en tu amargura a tu esclavo o esclava a los que esperan en el mismo Dios para que no suceda que de ninguno de los dos (siervo y sierva o siervos y amo) pierda el temor de Dios. Ya que (Dios) no viene para llamar según la apariencia sino sólo a los que el Espíritu ha preparado.

4.11 Vosotros los esclavos, en cambio, sujetaos a vuestros amos como si fuera Dios en reverencia y temor (cf. Ef 6, 5; Col 3, 22).

4.12 Odiarás toda hipocresía y todo lo que no es agradable al Señor.

4.13 No abandones los preceptos del Señor, guardarás lo que has recibido ni añadiendo ni quitando (cf. Dt 12, 32).

4.14 En la asamblea confesarás tus faltas y no acudas a tu oración con conciencia mala.

Este es el camino de la vida.

El camino de la muerte

5.1 El camino de la muerte es este: encima de todo es malo y lleno de maldición. Asesinatos, adulterios, pasiones, fornicaciones (prostituciones), robos, idolatrías, magias, pociones mágicas, rapiñas, falsos testimonios (cf. Mt 15, 19; Ga. 5, 20ss), hipocresías, doblez de corazón, engaño, arrogancia, maldad, obstinación, avaricia, hablar obscenidades, celos, desfachatez, orgullo, pretensión, sin temor de Dios. (cf. Rm 1, 29s.; Col. 3, 8).

5.2 perseguidores de los buenos, odian la verdad, aman la mentira, no conocen la recompensa de la justicia, no se aferran al bien (cf. Rm. 12, 9) ni al justo juicio, son vigilantes no respecto al bien sino al mal, está lejos de ellos la mansedumbre y de ser fuertes en la perseverancia, son amantes de las cosas vanas (cf. Ps. 4, 3), están detrás de la ganancia (cf. Is. 1, 23), no son misericordiosos con los pobres, no son sensibles frente al que sufre, no conocen al que los ha creado, son asesinos de niños (Sab 12, 5), destructores de la imagen de Dios, desairan al que pide, afrentan al oprimido, son defensores de los ricos, jueces injustos de los pobres, pecadores en todo. Seas libre, hijo, de todos estos!

6.1 Cuidado que nadie te desvíe de este camino de la doctrina, es que te enseña fuera de Dios.

6.2 Si puedes llevar todo el yugo del Señor, perfecto eres. Pero si no puedes lo que puedas eso haz.

6.3 Acerca de los alimentos, lo que puedas, cárgalo. De los idolotitos abstente muy mucho. Es culto a los dioses muertos.

SECCIÓN LITÚRGICA

El bautismo

7.1 Respecto al bautismo, después de haber dicho todo esto antes, acerca del bautismo, bautizad así: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (cf. Mt 28, 19) en agua viva.

7.2 Si no tienes agua viva bautizas en otra agua. Si no se puede en (agua) fría, en caliente.

7.3 Si no tienes ni una ni la otra echa agua tres veces en la cabeza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

7.4 Antes del bautismo ordena ayunen el que bautiza, el bautizando y si es posible algunos otros. Le ordenes al bautizando que ayune antes uno o dos (días).

El ayuno y la oración

8.1 Los ayunos vuestros no estén con los hipócritas. Pues, ellos ayunan el segundo y el quinto día de la semana. Vosotros ayunéis el cuarto día y el de la preparación.

8.2 Ni oréis como los hipócritas, sino como os lo ha ordenado el Señor en su evangelio, así orad: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad como en el cielo así en la tierra. Danos hoy el pan de cada día, y perdona nuestra deuda, así como nosotros también perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el poder y la gloria por los siglos.

8.3 Tres veces al día orad así (cf. Dan 6, 10; Sal 55, 17; Hch 3, 1 y 10,9).

La eucaristía

9.1. Acerca, pues, de las acciones de gracias: haced las acciones de gracias de esta manera.

9.2 Primero respecto al cáliz. Te damos gracias a ti, Padre nuestro, por tu santa viña de David tu siervo la que nos diste a conocer por medio de Jesús tu hijo. A ti la gloria por los siglos. Amén.

9.3 Acerca del (pan) partido. Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y el conocimiento que nos diste a conocer por medio de Jesús tu Hijo / siervo. A ti la gloria por los siglos. Amén.

9.4 Así como este pedazo (cuando era grano) estaba diseminado encima de los montes y reunido se hizo uno, de esta manera sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y el poder por los siglos. Amén.

9.5 Nadie coma ni beba de vuestra eucaristía sino los bautizados en el Nombre del Señor. Respecto a eso dijo el Señor: No deis lo santo a los perros] (cf. Mt 7,6).

10.1 Luego de saciaros dad gracias de esta manera:

10.2 Te damos gracias, Padre santo, por tu santo nombre que hiciste morar en nuestros corazones y por el conocimiento y la fe y la inmortalidad que nos diste a conocer por Jesús tu hijo. A ti la gloria por los siglos.

10.3 Tú, Señor Dueño de todo, creaste todo (Sir 18,1) por tu nombre, diste comida y bebida a los hijos de los hombres para regocijo (cf. Heb 11, 25) para que te den gracias, a nosotros, sin embargo, nos agraciaste con comida espiritual y bebida para vida eterna por Jesús tu Hijo / siervo.

10.4 Por todo te damos gracias porque eres poderoso. A ti la gloria por los siglos. Amén.

10.5 Acuérdate de tu Iglesia, Señor, en orden a sacarla de todo mal y en orden a perfeccionarla en tu amor, y, en orden a santificarla, reúnela de los cuatro vientos en tu reino que preparaste para ella. Porque tuyo es el poder y la gloria por los siglos. Amén.

10.6 ¡Venga la gracia y perezca este mundo! Amen. Hosanna al Dios de David. Si alguno es santo que se acerque. Si no lo es que se convierta. Maranatha. Amén.

10.7 A los profetas permitidles dar gracias cuanto deseen.

SECCIÓN DISCIPLINAR

11. 1. Entonces el que venga y os enseñe todo lo anteriormente dicho, recibidlo.

11.2 En caso de estar descarriado éste que enseña esté enseñando otras doctrinas en orden a abolir, no lo escuchéis. Si es en orden a acrecentar justicia y conocimiento del Señor, recibidlo como al Señor.

Los apóstoles y profetas

11.3 Respecto a los apóstoles. y los profetas según el decreto del evangelio, así haced.

11.4 Todo apóstol yendo a vosotros sea recibido como el Señor (cf. 4.1).

11.5 Que se quedará sino un día. Si hay necesidad también otro más. En cambio, si se queda tres es un falso profeta.

11.6 Pues, el apóstol que se va no se lleve sino pan (suficiente) hasta encontrar nuevo alojamiento. Si pide plata es un falso profeta.

11.7 Y todo profeta que habla en espíritu no lo probéis ni lo juzguéis. Todo pecado será perdonado, este pecado no se perdonará (cf. Mt 12, 32).

11.8 Ahora bien, no todo el que habla en espíritu es profeta a no ser que tenga las actitudes del Señor. Así pues, por el estilo de vida será conocido el falso profeta y el profeta.

11.9 Todo profeta que manda en espíritu (preparar) una mesa, no comerá de ella, pues de lo contrario es un falso profeta.

11.10 Todo profeta que enseña la verdad, si la enseña y no la practica es un falso profeta.

11.11 Todo profeta probado como verdadero, haciendo el misterio cósmico de la Iglesia, si no enseña a hacer lo que el hace, no será juzgado por vosotros. Pues tiene el juicio donde Dios. Así lo hicieron los antiguos profetas.

11.12 Aquel que diga en el espíritu: “Dame dinero u otra cosa”, no lo escuchéis. En cambio, si dice de dar a otros necesitados no sea este juzgado.

La hospitalidad cristiana

12.1. Todo el que venga donde vosotros en el nombre del Señor sea recibido, luego al probarlo lo conocéis teniendo conocimiento de lo que es derecha e izquierda (Cf. Jon 4, 11).

12.2 Si el que venga está de paso ayudadlo como podéis. No permanezca con vosotros sino dos o tres días si hay necesidad.

12.3 Si desea establecerse cerca de vosotros, si es artesano que trabaje y coma.

12.4 Si no tiene oficio proveed según vuestro conocimiento para que no se encuentre entre vosotros cristiano ocioso.

12.5 Si no quiere proceder de esta manera es una traficante de Cristo. Cuidado con estos.

Las primicias para los profetas y doctores

13.1 Todo profeta verdadero que quiere establecerse junto a vosotros es digno de su sustento (Mt 10,10; cf. 1 Co. 9, 7-14, 1 Tm. 5, 18).

13.2 De la misma manera el maestro verdadero es digno también él como obrero merece su alimentación.

13.3 Toda la primicia del lagar y de la era, del ganado y de las ovejas lo darás a los profetas. Pues, ellos son vuestros sumos sacerdotes.

13.4 Si no tienen profeta dad a los pobres.

13.5 Si amasas pan toma la primicia y da según el mandato

13.6 Igualmente si abres un pote de vino o aceite toma la primicia, da a los profetas.

13.7 Tomando la primicia de la plata y del vestido y de todo bien da así como te parece según el mandato. (Cf. Num 15, 20. 21).

La reunión dominical

14.1 Reunidos en día del Señor partid el pan y dad gracias confesando vuestras transgresiones, para que sea puro vuestro sacrificio.

14.2 Todo el que tenga conflicto con su prójimo no venga junto con vosotros hasta que no se hayan reconciliado, para que no sea profanado vuestro sacrificio.

14.3 Esto se ha dicho de parte del Señor: En todo lugar y tiempo se ha de ofrecerme un sacrificio puro. Porque soy un rey grande, dice el Señor, y mi nombre es maravilloso entre las naciones.

La jerarquía local

15.1 Elegid pues para vosotros supervisores y diáconos dignos del Señor, hombres mansos y no amantes del dinero (cf. 1 Tim 3, 4), verdaderos y probados. Pues estos celebran la liturgia para vosotros, la misma liturgia de los profetas y didáscalos.

15.2 No los despreciéis porque ellos son instituidos para vosotros en lugar de los profetas y didáscalos.

La corrección fraterna

15.3 Corregíos mutuamente, no con cólera, sino en paz como lo tenéis en el evangelio (cf. Mt. 5, 22-26; 18, 15-35. 40). Y a todo el que está actuando injustamente con otro, nadie le hable, ni siquiera sea escuchado por vosotros hasta que cambie de mentalidad.

15.4 Las oraciones, las limosnas y todas las prácticas realizadlas de manera como lo tienen en el evangelio de nuestro Señor.

La ESPERA DEL SEÑOR

16.1 Vigilad sobre vuestra vida; vuestras lámparas no se apaguen y vuestras cinturas no se desciñan, más bien llegad a ser preparados; pues no sabéis la hora en la cual vuestro Señor ha de.

16.2 Frecuentemente reuníos, buscando lo conveniente para vuestras almas. Pues no aprovecha a vosotros todo el tiempo de vuestra fe si no llegáis a ser perfectos en el último tiempo.

16.3 En los últimos días se multiplicarán los falsos profetas y los seductores, y las ovejas se volverán lobos y la caridad se volverá odio (cf. Mt 24, 11-12).

16.4 Aumentando, pues, la injusticia se odiarán mutuamente y se perseguirán (cf. Mt 24, 10) y se entregarán y entonces aparecerá el embaucador del mundo (cf. 2 Tes 2, 3.4.8) como hijo de Dios y hará signos y señales y la tierra será entregada en sus manos y cometerá el mal como jamás se ha hecho desde los siglos.

16.5 Entonces irá la creación de los hombres al fuego de la prueba (cf. 1 Pe 4, 12) y se escandalizarán muchos y se perderán. Los que perseveran en su fe (Mt 10, 22) serán salvados por el blasfemado (= Cristo).

16.6 Y entonces aparecerán los signos de la verdad. En primer lugar, el signo de la extensión del cielo; luego, el signo del sonido de la trompeta; y en tercer lugar, la resurrección de los muertos.

16.7. No de todos, sino como se dijo: Vendrá el Señor y todos los santos con él (cf. Mt 24, 30; 26, 64; cf. Zac 14, 5).

16.8. Entonces el cosmos verá al Señor que viene sobre las nubes del cielo.